

Nati Cañada, cincuenta años de entrega al arte

La última vez que pudimos disfrutar de la obra de Nati Cañada, en nuestra comunidad autónoma, fue junto a su hermana Mariángeles en el bello marco del castillo gótico-renacentista de Albalate del Arzobispo (Teruel), en septiembre del 2009, con motivo de sus fiestas patronales. En aquella ocasión, ambas artistas mostraban una representación de su mejor producción, desde bodegones, pasando por paisajes, o retratos. Al margen de la diferencia de estilos de ambas pintoras, Mariángeles, con trazos ligeramente abstractos, mientras Nati con su pintura figurativa, ambas tienen su oficio perfectamente aprendido, pues cuentan con un mismo nexo de unión: las lecciones de su padre, el pintor turolense Alejandro Cañada (Oliete 1908- Zaragoza 1999), del que adquirieron una sólida preparación, que junto a otros muchos pintores aragoneses, que hoy exhiben madurez en su obra, y que en su día fueron a aprender la enseñanza de Bellas Artes a la academia que fundaría en Zaragoza en 1945.



Nati Cañada regresa de nuevo a su tierra con una Antológica, que la Caja Inmaculada ha tenido a bien realizarla en la Sala Cai Luzán, en ella nos presenta 90 obras de diversos formatos pertenecientes a sus últimas cinco etapas pictóricas. Cuando se realiza una exposición antológica a un artista vivo, se convierte esta, en una oportunidad para conocer cara a cara el mundo de su autor, y reconocer, sin mascaradas ni falsedades de ningún tipo la capacidad y densidad en los rasgos de su personalidad plástica, es decir, la transformación del paso del tiempo, que marca nuestro ser físico y que inevitablemente pasa por todo lo que hacemos

La muestra que nos ocupa está montada como un gran estudio de pintura, en donde dibujos, bodegones, obras de menos formato, bocetos, se entremezclan con obras de mayor tamaño, retratos. El trazo directo de Nati Cañada, no vislumbra vacilación a la hora de ejecutar cualquier obra, hasta el punto de apenas corrige una pincelada. Su pintura es un trazo más de su personalidad, positiva y serena, sin rupturas ni espirales, así cuadros de su primera época de formación académica en las facultades de Bellas Artes de San Carlos y de San Fernando tanto en Valencia como en Madrid, nos encontramos con figuraciones deformadas llenas de expresividad y colorido como la obra *Pretérito Pluscuamperfecto*. De ahí pasaremos a obras que buscarán lo esencial, se trata de cuadros parcos en cuanto al tema, donde predominarán figuras y objetos sencillos con fondos grises. Este periodo en concreto tiene una gran capacidad de involucrar al espectador y hacerlo sentir partícipe de sus emociones, obras como *Encuentro*, así lo demuestran. Para acabar en los últimos años en una introducción al mundo del clasicismo, y en particular de la escultura griega, con un planteamiento metafísico donde destacan obras como *Partenón*.



No podemos dejar pasar la oportunidad de destacar el tratamiento que realiza en torno a la figura humana, en especial en sus retratos, genero de especial dificultad, y del que ha hecho gala en los últimos años, a juzgar por los encargos de reconocidas personalidades de la vida pública y del mundo artístico, tanto nacionales e internacionales, y del que vemos una pequeña muestra que destaca dentro de su producción, donde la realidad más íntima del retratado responde a su propia vitalidad. Exponente de ello, es su singular *Autorretrato*, en forma de retablo del siglo XVII, quizás esta obra sea en nexo de unión entre pasado y presente en toda su producción, y quién sabe si también es el inicio de una próxima etapa para la artista.

Nati Cañada. Antológica

4/11-2/12/11

Sala exposiciones Cai Luzán

De lunes a Sábado de 19 a 21 de la tarde. Domingos y festivos cerrado